

Beijing, diez años después

logrando igualdad de género, desarrollo y paz

COMUNICADO DE PRENSA

Los gobiernos prometen acelerar las tareas para hacer realidad la igualdad para la mujer y cumplir con los compromisos asumidos en Beijing, ha concluido la Comisión de las Naciones Unidas

Nueva York, 11 de marzo de 2005 – En una reunión de dos semanas que terminó hoy, cuyo objeto era examinar los progresos registrados desde que se celebró una gran Conferencia sobre la Mujer en Beijing hace 10 años, se hizo hincapié en la necesidad de que los gobiernos hicieran mayores esfuerzos por lograr la igualdad entre los géneros y facilitar el adelanto de la mujer.

Al final de la primera semana se aprobó una Declaración en que se reafirmaron los compromisos asumidos hace diez años en Beijing y se hizo un llamamiento a que los gobiernos siguieran adoptando medidas. Fue el resultado más significativo de la reunión, que se celebró como parte del 49º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, del 28 de febrero al 11 de marzo, en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

“Esta declaración concisa y enérgica es una reafirmación sin reservas e incondicional de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, y una promesa de futuras medidas encaminadas a aplicar cabal y aceleradamente los documentos aprobados en Beijing”, dijo la Sra. Kyung-Sha Kang, Presidenta de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

Los delegados a la sesión plenaria de alto nivel detallaron los progresos alcanzados en la situación de las mujeres del mundo en el último decenio – mejoras en la educación de las niñas, adelanto económico de la mujer y aumento de su participación política, y reformas para eliminar las leyes discriminatorias.

“Se ha formado un consenso mundial en torno a la idea de que la potenciación de la mujer es el instrumento más poderoso para alcanzar el desarrollo y reducir la pobreza, y que los obstáculos que aún subsisten para lograr la igualdad entre los géneros pueden superarse”, dijo Rache Mayanja, Asesora Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para el Adelanto de la Mujer.

El extraordinario nivel de participación incluyó aproximadamente a 80 Ministros, más de 1.800 delegados gubernamentales de 165 Estados Miembros, siete Primeras Damas (de Burkina Faso, la República Dominicana, Malí, México, Panamá, Sudáfrica y Suriname), y más de 2.600 representantes no gubernamentales de todas las regiones del mundo. Esta asistencia puso de manifiesto, claramente, la enorme expectativa en relación con el examen decenal.

Las delegadas examinaron las prácticas recomendadas y las experiencias comunes, y recomendaron formas innovadoras de promover la igualdad entre los géneros, desde designar comisionadas de alto nivel sobre las cuestiones de género y establecer grupos de tareas entre departamentos, a organizar asociaciones y campañas de mujeres para alentar a una mayor participación en la adopción de decisiones. Una serie de mesas redondas se centraron en temas como los objetivos de desarrollo del Milenio y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.



Illustration: Coco Masuda

También se trataron aspectos como el mejoramiento de la reunión y análisis de información, y el reconocimiento de los efectos de las políticas económicas en la mujer.

“Diez años después de Beijing, este examen llamó la atención sobre los numerosos aspectos en que la igualdad no es una realidad para la mujer – los altos índices persistentes de violencia contra la mujer en todas partes del mundo, en especial en los conflictos armados, la incidencia cada vez mayor del VIH/SIDA entre las mujeres, la desigualdad entre los géneros en el empleo, la falta de derechos en materia de salud sexual y reproductiva, y la falta de acceso igualitario, en el marco de la ley, a las tierras y los bienes, para mencionar unos pocos”, dijo Carollyn Hannan, Directora de la División para el Adelanto de la Mujer.

Un punto descollante de la reunión fue la conmemoración, el 4 de marzo, de los 30 años de la primera Conferencia Mundial sobre la Mujer que se celebró en la Ciudad de México. Ante este homenaje, la concurrencia aplaudió de pie a destacadas oradoras como Rigoberta Menchú y Wangari Maathai, distinguidas con el Premio Nobel, y los discursos pronunciados por las ex Secretarías Generales de las cuatro Conferencias Mundiales sobre la Mujer. Helvi Sipilä, de Finlandia, por video (Conferencia Mundial, celebrada en la Ciudad de México, 1975); partes del discurso leído en representación de Lucille Mair, de Jamaica (Conferencia Mundial de Copenhague, 1980); Leticia Shahani, de Filipinas, (Conferencia Mundial de Nairobi, 1985) y Gertrude Mongella, de Tanzania, (Conferencia Mundial de Beijing, 1995).

Otro aspecto fundamental de la reunión fue la cantidad y diversidad de las reuniones paralelas organizadas principalmente por la comunidad no gubernamental, y por los Estados Miembros y los organismos de las Naciones Unidas. En relación con temas tan variados como las dificultades por que atraviesan las mujeres del Afganistán, el Iraq, el Sudán y otras zonas en conflicto o en las tareas de reconstrucción posteriores al tsunami, la juventud y la percepción de los papeles de la mujer, los derechos sucesorios, la trata, la salud de la mujer, incluido el VIH/SIDA, en las reuniones se hizo hincapié en el papel crítico que juega la sociedad civil en los esfuerzos para lograr la igualdad entre los géneros.

Por mayor información sobre el examen y la evaluación decenal, sírvase consultar el sitio siguiente:
<http://www.un.org/womenwatch/daw/Review/>

Por consultas de los medios de difusión, sírvase ponerse en contacto con:

Sra. Renata Sivacolundhu
Departamento de Información Pública
Tel: (212) 963-2932
Fax: (212) 963 1186
Correo electrónico: mediainfo@un.org